

¿Cómo citar el artículo?

Hernández Vélez, L. M. (2026, enero-junio). Lectura de fantasía con propósito transformador. Revista Reflexiones y Saberes, (20), 106-110.

Lectura de fantasía con propósito transformador

Fantasy Reading with a Transformative Purpose

Lida María Hernández Vélez

Estudiante

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Fundación Universitaria Católica del Norte

lidamhernandez@soyuncn.edu.co

Resumen

El presente artículo expone los resultados de una investigación realizada en el Centro Educativo Brújula Mágica, cuyo objetivo fue analizar la relación entre la lectura de cuentos de fantasía ilustrados y el fortalecimiento de las habilidades sociales de niños de 4 a 5 años. Se aplicó una metodología cualitativa con observación participante y registro sistemático de las interacciones en el aula, organizando los hallazgos en categorías relacionadas con la cooperación, la expresión emocional, la escucha activa y la resolución de conflictos. Los resultados evidenciaron avances significativos en la cooperación y la resolución autónoma de conflictos, así como una consolidación en la expresión emocional y la escucha activa. Aunque el respeto por turnos mostró mejoras discretas y persistieron algunos casos de exclusión, la propuesta pedagógica demostró ser eficaz para favorecer la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional en la primera infancia. Se concluye que la literatura infantil, cuando se utiliza con intención pedagógica y mediación docente sensible, trasciende el ámbito lingüístico y se convierte en una práctica relacional y transformadora. Este estudio aporta evidencia replicable para otros contextos educativos, destacando la lectura compartida como estrategia clave para formar sujetos empáticos, cooperativos y críticos desde los primeros años de vida.

Palabras clave: Convivencia; Empatía; Familia; Fantasía; Lectura; Observación; Propósitos; Relaciones; Social; Transformación.

Abstract

This article presents the results of a research study conducted at Centro Educativo Brújula Mágica, aimed at analyzing the relationship between reading illustrated fantasy stories and the strengthening of social skills in children aged 4 to 5. A qualitative methodology was applied, using participant observation and systematic recording of classroom interactions, with findings organized into categories related to cooperation, emotional expression, active listening, and conflict resolution. The results revealed significant progress in cooperation and autonomous conflict resolution, as well as consolidation in emotional expression and active listening. Although turn-taking showed modest improvements and some cases of exclusion persisted, the pedagogical proposal proved effective in fostering school coexistence and socio-emotional development in early childhood. It is concluded that children's literature, when used with pedagogical intention and sensitive teacher mediation, transcends the linguistic domain and becomes a relational and transformative practice. This study provides replicable evidence for other educational contexts, highlighting shared reading as a key strategy to nurture empathetic, cooperative, and critical individuals from the earliest years of life.

Keywords: School coexistence; Empathy; Family; Fantasy; Reading; Observation; Purposes; Relationships; Social; Transformation.

Introducción

Leer solo por leer carece de sentido y propósito; leer para aprender tiene un carácter y un sentido esencial para los procesos educativos, formadores, introductorios al mundo, a la sociedad, a la ciencia, a la construcción de nuevos conocimientos; pero leer con propósitos firmes a través de textos que ayudan a la formación de seres sensibles, críticos, sociales y empáticos va más allá y permite que desde la primera infancia se aporte a la construcción de relaciones sociales que perduren y aporten a la construcción de una mejor sociedad.

Desde el contexto escolar, buscar una relación entre la lectura y propósitos específicos genera dudas y retos; por esta razón, cuando se observa que la convivencia escolar es un aspecto fundamental para el desarrollo integral de los niños en la primera infancia, la lectura de cuentos ilustrados de fantasía surge como una estrategia pedagógica que no solo promueve habilidades cognitivas, sino que también fortalece las competencias socioemocionales y la convivencia pacífica dentro del aula.

En este sentido, el proyecto de investigación sobre las habilidades sociales a través de lectura de cuentos de fantasía ilustrados en niños de 4 y 5 años ha llevado a identificar las habilidades sociales antes de participar en actividades de lectura de estos cuentos, a compararlas luego de haber participado en ellas y posteriormente a diseñar e implementar sesiones de lectura de cuentos ilustrados de fantasía orientadas a fomentar las habilidades sociales en el aula, para los niños del grado jardín del centro educativo Brújula Mágica; con base en ello se pretende mostrar un análisis de los resultados obtenidos en una investigación que exploró la relación que tienen estos cuentos cuando son previamente seleccionados y guiados por un adulto capaz de analizar el contexto e identificar las necesidades puntuales de los niños, que pueden tener efectos transformadores no solo para la escuela sino también para las familias y el entorno social de ellos.

Desarrollo

En el presente artículo se muestra brevemente cómo, mediante la lectura de cuentos de fantasía ilustrados, se pueden desarrollar y potencializar las habilidades sociales de los niños de entre 4 y 5 años. Si bien es importante comprender qué es la lectura y cómo esta afecta el desarrollo integral de los niños, es necesario también reconocer qué tipo de lecturas, en qué momentos y con qué propósito pedagógico específico se deben abordar en los espacios escolares. Para esto, se mencionan los siguientes aspectos, que posteriormente se desarrollarán en el presente artículo:

- Cuentos de fantasía ilustrados como recurso pedagógico
- Lectura compartida y mediación docente
- Habilidades sociales en el contexto escolar

Entender la lectura como un proceso de decodificación sería referirnos a ello de una manera limitada y sencilla, puesto que la lectura lleva consigo un sentido y un significado que van más allá de las “letras”; en este artículo no se pretende profundizar en su significado, pero sí es importante mencionar algunos aspectos relevantes, para comprender cómo estos procesos impactan de manera positiva el desarrollo social de los niños en la primera infancia.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2014), p.26,

Más allá de un conjunto de habilidades secuenciales y escalonadas, la literatura implica familiarizarse con la connotativo, expresarse a través de gestos, dibujos, trazos y garabatos, interpretar y construir sentido, inventar historias y juegos de palabras y disfrutar de los libros informativos, lo mismo que de la narrativa y de la poesía —oral y escrita—, pero, sobre todo, implica experimentar las conexiones de la lectura con la vida.

Castellanos (2015) señala que la literatura infantil incrementa la motivación hacia la lectura, fomenta la comprensión y fortalece valores culturales y sociales. Asimismo, Yolanda Reyes (como se cita en el Ministerio de Culturas, 2017, párr. 11) expresa lo siguiente...

“Cuando yo hablo de poética y política, lo que estoy diciendo es que esto de dar a los niños la posibilidad de descifrarse, construir un lenguaje, de conversar, de nutrir su psiquis con historias, estímulos, arte, etc., es un acto puramente político. Por esa ruta se llevan el lenguaje y las alternativas de representación simbólica, está la construcción de la ciudadanía, la capacidad para aprender, expresarse etc. Está todo eso y en esos primeros años, se construye o se deja de aprovechar esto.”

De acuerdo con lo indicado, hablar de “nutrir su psiquis con historias” se relaciona con que los cuentos de fantasía ilustrados son un recurso pedagógico, puesto que, al ser utilizados con propósito específico, en este caso en el contexto escolar, permiten evidenciar cambios en las relaciones sociales entre los niños.

Así, los cuentos de fantasía ilustrados, como recurso pedagógico, hacen necesario que el docente conozca, en primera instancia, las condiciones particulares del contexto de sus estudiantes; reconozca de manera consciente cómo se comportan los niños en lo referente a las relaciones sociales con sus pares, dentro del aula, cuáles son las fortalezas y los aspectos a mejorar de ellas; identifique cuáles son los principales intereses de los niños; y sea reflexivo y creativo sobre los espacios tanto físicos como de tiempo para llevar a cabo las actividades de lectura de cuentos de fantasía ilustrados. En este mismo sentido, es relevante contar con los recursos necesarios para llevar a cabo estos espacios.

En esta investigación, se tuvieron en cuenta los aspectos anteriormente mencionados, contando con el apoyo del Centro Educativo, propiciando los espacios y todos los recursos para llevarla a cabo; los niños, por su parte, con su atención y su imaginación dispuestos, luego de recibir las instrucciones dadas para llevar a cabo las actividades, facilitaron el proceso de una manera satisfactoria. Teniendo en cuenta lo que menciona la revista Dialnet, en el artículo “Sobre la utilidad de las ficciones literarias. Un abordaje desde la filosofía y la neurociencia de la narrativa” (Buceta, 2024) p.8:

“Los niños juegan instintivamente, crean escenarios dramáticos y realizan performances en coherencia con los roles que se asignan. El juego de niños, el juego fingido, les permite mediante la creación de diversos personajes, monstruos, situaciones, conflictos, tratar, en última instancia, una sola cosa: problemas. El juego, sostienen los expertos, es un entrenamiento de sus cuerpos y cerebros para los desafíos de la vida adulta, están construyendo inteligencia social y emocional.”

se diseñaron tanto las actividades como las técnicas de recolección de información acordes a los objetivos propuestos.

Los cuentos de fantasía ilustrados se convirtieron en una herramienta para que los niños exploraran emociones y situaciones sociales en un entorno seguro y acogedor, mediado por la docente. Las ilustraciones de estos cuentos, gracias a su riqueza visual y expresiva, facilitaron la identificación de gestos y estados emocionales, permitiendo que los niños conectaran sus propias vivencias con las historias narradas. Este recurso pedagógico despertó la imaginación y generó propuestas realizadas por los niños para favorecer la convivencia con sus compañeros, fortaleciendo la empatía y la capacidad de reflexión crítica desde una perspectiva de habilidades sociales.

De acuerdo con esto, se aplicó como un instrumento de investigación una ficha de observación, la cual permitió documentar comportamientos sociales observables en el aula, como el respeto por turnos, la cooperación, la expresión emocional, la resolución de conflictos y la escucha activa en tres momentos esenciales: antes, durante y después de la intervención; y se identificó falencias en la resolución de conflictos y en la escucha activa, así como algunos avances en la cooperación y la expresión de emociones pero carente de vocabulario para ello. Así pues, surge como propuesta de solución introducir actividades previas de sensibilización emocional, como juegos de identificación de emociones y rutinas de diálogo breve, para preparar el terreno antes de la lectura de cuentos.

Lectura compartida y mediación docente

Diversos estudios han resaltado el papel del adulto como mediador en la experiencia lectora. Ramírez Noreña y de Castro Daza (2013) afirman que la interacción con los adultos genera significados compartidos y abre la posibilidad de disfrutar la lectura como una experiencia placentera. La lectura infantil es un proceso dinámico, emocional y vinculado a la construcción de sentido, en el que los adultos, bien sea la familia, los cuidadores o los docentes, cumplen un rol esencial.

La lectura compartida puede fortalecer los vínculos afectivos, enriquecer el vocabulario y abrir espacios de diálogo donde los niños aprenden a interpretar el mundo, a hacer preguntas, a cuestionarse sobre todo aquello que allí se describe y que dibujan en su imaginación.

El trabajo de Martínez Copete (2024) destaca que la mediación literaria, cuando se realiza a través de estrategias sensibles y contextualizadas, potencia el desarrollo del lenguaje oral, la imaginación y el pensamiento crítico. La autora subraya que no basta con leer, sino que es necesario adoptar estrategias participativas que consideren las características individuales de cada niño. La lectura en voz alta, la interacción

con el texto y una elección cuidadosa del libro enriquecen notablemente las competencias expresivas, siempre que el docente actúe como mediador activo y reflexivo.

Diversos estudios han respaldado esta idea. Investigaciones como las de Ramírez Noreña y de Castro Daza (2013), Monsalve Velasco (2019), Cristancho Rodríguez (2018) y Castellanos (2015) han demostrado que la literatura infantil, cuando se utiliza con intención pedagógica, puede mejorar la expresión emocional, la comprensión lectora, la creatividad y la convivencia en el aula. Estos autores coinciden en que la lectura debe entenderse como una práctica relacional, simbólica y emocional, y no como una actividad mecánica o académica sin sentido.

Como resultado del proceso de investigación, se evidenció que la lectura compartida, guiada por la docente, generó un espacio de diálogo abierto y construcción conjunta de sentido. La mediación docente fue clave para que los niños verbalizaran emociones, comprendieran las normas de convivencia y encontraran soluciones pacíficas a los conflictos. Durante las sesiones, el rol docente fue fundamental como un facilitador sensible y desde una observación constante, promoviendo la participación activa y el respeto por las opiniones de los demás. Este acompañamiento permitió que la lectura se convirtiera en una práctica relacional y transformadora.

Desarrollo de habilidades sociales en el contexto escolar

Robayo-Puentes et al. (2018) y Honchell y Schulz (2017) afirman que el hábito lector se convierte en un recurso pedagógico para transformar la convivencia escolar, fomentando la empatía, la escucha activa y la comprensión de normas sociales.

Sin embargo, más allá de su valor narrativo, el cuento se podría definir como un dispositivo pedagógico integral, puesto que, con intencionalidad pedagógica, fortalece no solo la imaginación, sino también las emociones, la reflexión, la empatía, la comunicación. Jiménez & Gordo (2014) y (Daza Martínez & Villanueva Meneses, 2020) evidencian que el cuento no solo promueve habilidades sociales, sino también pensamiento crítico, expresión emocional y producción textual.

En la fase diagnóstica se identificaron fortalezas y dificultades en el grupo. Entre las fortalezas destacaron la disposición al trabajo en equipo y la participación, mientras que las dificultades más notorias fueron la impulsividad y la dependencia de los adultos para resolver conflictos.

Ejemplos observados:

- Durante juegos libres, algunos niños mostraban entusiasmo por colaborar, pero rápidamente surgían discusiones por materiales, lo que evidenciaba impulsividad.
- Se registraron episodios en los cuales les costaba cambiar de compañeros durante juegos y actividades que implicaban trabajar en equipo.
- La resolución de conflictos dependía casi siempre de la intervención docente.

Durante las primeras sesiones, a través de esta lectura compartida, se observaron comportamientos en los niños que, habitualmente durante la jornada escolar, no se percibían con claridad, como, por ejemplo, la carencia de vocabulario emocional, la poca fluidez y la autonomía para responder a las preguntas planteadas y a las actividades propuestas durante las sesiones de lectura de cuentos de fantasía ilustrados, algunas dificultades para respetar los turnos, para escuchar las opiniones de los otros niños sin interrumpir interponiendo sus propias opiniones y, en ocasiones, la exclusión de compañeros para actividades en equipo.

Sin embargo, en la última sesión, los niños reaccionaron con entusiasmo ante las historias y las ilustraciones, vinculando las narraciones con sus propias experiencias. Se evidenció que el respeto por turnos tuvo avances, aunque persistieron interrupciones en algunos casos; la exclusión de compañeros disminuyó, pero no desapareció por completo. Para ejemplificar, en una actividad de cumplir retos por equipos, dos niños discutían por quién sería el líder; tras recordar el cuento leído, uno de ellos dijo: “Podemos ayudarnos, como hicieron los amigos del bosque”. En este gesto se evidenció cómo, en este episodio, la literatura infantil se convirtió en referente para resolver un conflicto. De esta forma, la docente identificó oportunidades de mejora para implementar nuevas estrategias pedagógicas en el aula.

La comparación de las habilidades sociales antes y después de la intervención evidenció avances significativos como:

- **Cooperación:** los niños compartían materiales y organizaban juegos colectivos con mayor autonomía.
- **Escucha activa:** se observó una mayor disposición para atender las intervenciones de sus compañeros.
- **Resolución de conflictos:** aumentó la capacidad de negociar y llegar a acuerdos sin intervención adulta inmediata.
- **Expresión emocional:** se consolidó como fortaleza, con niños capaces de nombrar y explicar lo que sentían.

Así, pues, los cuentos de fantasía ilustrados funcionaron como recurso pedagógico que permitió a los niños ensayar respuestas sociales en un entorno seguro; la lectura compartida y la mediación docente fueron esenciales para que la experiencia lectora trascendiera lo cognitivo y se convirtiera en práctica relacional y transformadora; y las habilidades sociales en el contexto escolar se fortalecieron, especialmente la cooperación y la resolución de conflictos y la verbalización de las emociones.

Resultados

Situación inicial

- Se identificaron fortalezas como la disposición al trabajo en equipo y la fluidez verbal.
- Se observaron dificultades en la impulsividad, la exclusión de compañeros y la dependencia de los adultos para resolver conflictos.

Durante la intervención

- Las sesiones de lectura generaron entusiasmo y participación activa.
- Los niños vincularon sus propias vivencias con los personajes y situaciones narradas.
- Se evidenció un aumento progresivo en la expresión emocional y en la escucha activa.

Comparación final

- Se registró un avance significativo en la cooperación, la resolución de conflictos y la expresión emocional.
- El respeto por turnos mostró una mejora discreta, aunque persistieron algunos casos de exclusión.
- Los resultados confirman la eficacia de la lectura de cuentos de fantasía ilustrados como una estrategia para fortalecer la convivencia escolar.

Tabla 1.

Resultados

Categoría	Antes de la intervención	Después de la intervención
Expresión emocional	Escasa verbalización de sentimientos	Mayor espontaneidad y claridad en la expresión de emociones

Cooperación en el juego	Dificultad para compartir materiales y respetar turnos	Incremento en la ayuda mutua y respeto por turnos
Resolución de conflictos	Dependencia del adulto para mediar disputas	Mayor autonomía en la búsqueda de acuerdos entre pares
Inclusión	Casos frecuentes de exclusión de compañeros	Persisten algunos casos, pero con mayor conciencia grupal

Conclusiones

La investigación demostró que la literatura infantil, en particular los cuentos de fantasía ilustrados, constituye una herramienta pedagógica capaz de transformar la convivencia escolar en los niños del grado jardín del Centro Educativo Brújula Mágica, al abrir espacios de diálogo, imaginación y reflexión compartida.

El diagnóstico inicial permitió reconocer tanto fortalezas como vacíos en las habilidades sociales de los niños, lo que evidenció la necesidad de propuestas pedagógicas intencionadas.

Las sesiones de lectura compartida, acompañadas de mediación docente, mostraron que la interacción con los textos y las imágenes favorece la construcción de vínculos sociales más respetuosos y empáticos, consolidando la lectura como práctica relacional y no solo académica.

Aunque persisten retos como el respeto por turnos y la inclusión plena de todos los compañeros, los avances alcanzados confirman que la lectura de cuentos ilustrados es una estrategia replicable y pertinente para fortalecer la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional en contextos educativos diversos.

Se evidencia que leer en la primera infancia no es únicamente un ejercicio de lenguaje, sino una vía para formar sujetos capaces de convivir, expresar emociones y construir comunidad desde la sensibilidad y la imaginación.

Referencias

Buceta, M. (29 de diciembre de 2024). (Tábano, Ed.) Obtenido de <file:///C:/Users/lidam/Downloads/DialnetSobreLaUtilidadDeLasFiccionesLiterariasUnAbordajeD-9876044.pdf>

- Castellanos, Y. A. (2015). *La literatura infantil como estrategia pedagógica para generar aprendizajes significativos en los procesos de lectura* [Trabajo de grado, Universidad del Tolima]. RIUT. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17951>
- Cristancho Rodríguez, C. (2018). *La literatura infantil: una estrategia pedagógica para fortalecer procesos de lectura en niños de 5 años* [Trabajo de grado, Universidad Distrital]. RIUD. <https://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/15262>
- Daza Martínez, M. D., & Villanueva Meneses, R. (2020). (L. Críticas, Ed.) Obtenido de <file:///C:/Users/lidam/Desktop/193567257063.pdf>
- Jiménez Ortiz, M. L., & Gordo Contreras, A. (2014). El cuento infantil: facilitador de pensamiento desde una experiencia pedagógica. *Praxis & Saber*, 5(10), 151–170. <https://doi.org/10.19053/22160159.3027>
- Martínez Copete, L. (2024). *Mediación literaria y desarrollo del pensamiento crítico en la infancia*. Universidad del Valle.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). <https://www.mineduacion.gov.co/>. (R. N. Editores, Ed.) Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-341839_archivo_pdf_educacion_inicial.pdf
- Ministerio de las Culturas. (28 de mayo de 2017). <https://maguared.gov.co/>. Obtenido de <https://maguared.gov.co/perfiles/yolanda-reyes/>
- Monsalve Velasco, V. C. (2019). Bosquejo de la crítica de la literatura infantil y juvenil en Latinoamérica. *Ergoletrías*, 8(12), 12–20. Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/36894>
- Ramírez Noreña, C. A., & de Castro Daza, D. P. (2013). La lectura en la primera infancia: una práctica relacional y simbólica. *Grafías Disciplinarias de la UCPR*, 20, 7–22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5031483>
- Robayo-Puentes, G., Gil-Rodríguez, D., Guillén-Villamil, D., Vizcaíno-Camacho, M., Manjarrés-Bolaño, S., & Londoño-Barraza, S. (2018). Mejorar la convivencia escolar a través de la lectura mediante la investigación como estrategia pedagógica. *Cultura, Educación y Sociedad*, 9(3), 543–550. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.65>